

El Hospital de Quillota.

El 11 de marzo de 1860 se reunieron varias señoras en los salones de este establecimiento con el fin de dedicarse a la gran obra de atender al desvalido. No sabemos por qué motivo, imitada la Sociedad de Beneficencia se haya puesto en práctica desde hace algún tiempo las tareas que con tanta laudable fin habian querido imponerse. El hecho es que existe ahora un campamento setono donde la Sociedad de Beneficencia puede dedicarse a la misión que las fundadoras tuvieron en vista al suscribir los estatutos. Actualmente el hospital dá albergue a treinta enfermos, número insignificante para las necesidades de una población como Quillota; sus recursos bien limitados ponen a su administrador en la penosa situación de rebuznar la entrada al establecimiento a personas que agobiadas por sufrimientos morales y físicos van a golpear a sus puertas con los títulos de una espantosa miseria. Prescindiendo de un corto número de personas caritativas que tienen un laudable empeño en sostener el establecimiento, éste no posee otras entradas que las que le ha dispensado la sociedad oficial, y entendemos que si se fija la atención en estos hechos, no podrá menos que notarse un Quillota un vacío lamentable, bien fácil de llenar a personas que, entre la opulencia dediquen un recuerdo a la situación del indijente. Quién al examinar la marcha de la sociedad en el camino del adelanto material no ve también con complacencia la gran virtud de la caridad haciendo en el campo moral prodijios estupendos y saludables? Quién no ha visto levantar a la par que con las ferrocarriles y telégrafos templos destinados a ser el refugio de la mendicidad y sociedades para mitigar las dolencias? (Quién no ha visto volar al viento por medio de una máquina los obstáculos que entorpecían su voluntad, que no haya presenciado también la fuerza de ese motor que se llama caridad cristiana para combatir a la miseria y al infortunio? Y esto a qué atribuirlo? Precisamente a los jenerosos impulsos del alma que mueve las acciones de todo el que es capaz de sentir y del que puede formarse ideas de los títulos que le cuesta la miseria para no ser rechazado por el mundo. La caridad so tiene nacionalidad ni término; es esencialmente cosmopolita, y todo el que cree y el que siente, necesariamente ha de guardar un lugar. Pero donde la caridad parece que con más júbilo ha sentado su bello trono, es en la tierra de esa más recomendable y perfecta, y preciso era que en mayor escala le fueran a la mas grande de las virtudes. La mujer estática, dando mas fuerza a los impulsos que mueven el corazón de las demás mujeres, practica la caridad, porque tambien el catolicismo se la prescribe, para que sea consolada con porción de la humanidad que no la ha cabido otra suerte que una herencia de lágrimas y de hambre. Ya que Quillota, por el estrecho contacto en que se halla con los puntos principales de la república, sigue la marcha que estos llevan en el camino del adelanto, ¿por qué no ha de seguirlos tambien en cuanto a mejorar la situación del desvalido? Vemos en cada pueblo, a imitación de las principales cabeceras de provincia, que se organizan sociedades con el esclusivo objeto de amparar al huérfano, proteger al indijente y atender al que sufre. El ejercicio de la caridad ha sido considerado por todas las sociedades cultas como actos inherentes a la civilización, y es por esto que las asociaciones de beneficencia colocan a los pueblos en un rango moral mas elevado. Quillota, que tiene mas de 50,000 habitantes, que es un departamento de primer órden, actualmente en comunicacion diaria con las ciudades mas importantes de la república, que posee almas jenerosas y caritativas, y un número considerable de señoras, ¿por qué ha de dejar en el olvido sus instituciones como la inaugurada el 11 de marzo de 1860, con propósito tan laudable? Por qué las señoras que en ese día profesaron hacer el bien, ante una concurrencia tan escogida y en una situación tan solemne han olvidado una promesa tan importante? Si la situación ha variado, no lo habrá sido, por cierto, porque la miseria disminuye; el estado epidémico de la república, las penurias del año actual, a consecuencia de las escases del pasado, todo hace necesario ahora mas que nunca la reorganización de la Sociedad de Beneficencia de señoras. Nobles señoras de Quillota! La misión que prometisteis en las antea-

palabra, la paz, de que tanto tenemos necesidad en las circunstancias actuales. Porque la paz nos pondrá en situación de estudiar nuestro modo de ser financiero que con tanta insistencia reclama la atención de nuestros hombres de Estado. Porque la paz nos permitirá restablecer el crédito nacional, tanto en el interior como en el extranjero; Porque la paz nos abrirá el camino de crearnos mayores rentas y recursos con que salvar y hacer desaparecer completamente el déficit de los presupuestos, déficit creciente, que es en la economía del Estado lo que el cáncer en la economía animal, que solo conduce a una ruina inevitable, a una dolorosa agonía y a la muerte. Porque la paz, al mismo tiempo que nos procurará los elementos con que salvar las dificultades presentes, desarrolla a nuestra perspectiva un vastísimo y liasonjero campo, y un horizonte ilimitado a nuestras esperanzas. Nada tenemos que temer felizmente de la paz y tranquilidad interiores, por mas que espíritus apocados, estrechos, e individualmente interesados pretendan, o quieran hacerse la ilusión de divisarlo desde luego un término. En cuanto a las complicaciones del exterior, si el conflicto peruano-español no ha terminado, como se dice, ¿será acaso que su única terminación sea la guerra? Si de él se han de desprender complicaciones continentales, ¿será fuerza que ellas no puedan llegar a obtener una solución pacífica? Si de él pueden resultar para nosotros discusiones desgradables, ¿será indefectible que esas discusiones lleguen a un buen término entre nosotros y la España? No; nada de esto es imposible. Buenos ser previosos, jamás hemos condenado, siempre hemos recomendado, por el contrario, la prevision como una de las principales virtudes de los gobiernos. La prevision les ha evitado la mayor parte de las veces que la han puesto en práctica, los peligros de la guerra, alejando o desvaneciendo los conflictos, al mismo tiempo que les ha afianzado las seguridades de la paz. Mas, ser previos no es dejarnos intimidar por la magnitud de los fantasmas, ni descorar delante de las exajeraciones del miedo, que no son las precauciones de la prudencia. Por esto es que, al mismo tiempo que nos felicitamos de que la paz vuelva a los pueblos, la tranquilidad, la calma y la confianza a todas partes, no dejaremos de recomendar la prevision a nuestros gobiernos. Si las necesidades de la paz llaman la atención de la opinion y de los hombres de Estado a las empresas industriales que se nos presentan por todos lados, al desarrollo del crédito que tanto nos conviene, a cimentar la confianza pública que tanto anhelamos, a propender al acrecimiento de nuestro bienestar que tanto nos interesa;—esa atención no es menos reclamada por la necesidad de crear a todas esas aspiraciones y a todos esos elementos que pueden realizarse, una sólida garantía, sino tambien, y sobre todo, por la necesidad en que se ven nuestros gobiernos de constituir una paz respetable y respetada. La cuestion peruano-española y los acontecimientos que la complican pueden no ser un conflicto para Chile ni para el continente, de lo cual nos felicitamos sinceramente; pero nunca dejarán de ser para nosotros y para las demás repúblicas hermanas una grande y terrible experiencia que, no saber aprovechar oportunamente, revelaría la ineptud de nuestros gobiernos o la inercia de nuestros pueblos. Nos quejábamos en nuestro Boletín de ayer de que la comision del comercio de Valparaiso encargada de proponer un proyecto de reforma de la nueva Ordenanza de Aduanas, al presentar sus trabajos al

Ha ahí el núcleo de la cuestion, núcleo que bien quisiéramos ver cómo lo demarcará el Independiente. Antes de hacer cristianos o mahometanos a los indios querido colega, no sería malo que en les diese garantías a sus propiedades como a las vuestras y a las nuestras... en perspectiva. Lo demás no será nunca principiar por el principio. —El mismo diario, en otra de sus ediciones, pone en relieve la necesidad de acreditar un ministro chileno cerca del Congreso Americano en Lima. Ya en otra ocasion hemos emitido nuestra opinion a este respecto; pero insistiendo en ella, preferiríamos que no hubiese ningún Ministro, si ese debía ser acreditado ante el Congreso Americano. El Congreso Americano, como lo decia muy bien el Ferrocarril de antes de ayer, no vive sino una vida galvánica. Querriamos tambien nosotros galvanizarnos en el extranjero, ya que lo estamos un poco en el interior? —Ocupádoos de la situación interior del Perú, dice el Ferrocarril que es preciso que toda causa produzca su efecto, pero que los gobiernos quieren que así no suceda; que no se conforman en sus actos con la voluntad de los pueblos, y que pretenden que éstos se conformen con la suya, y que cuando la paciencia popular se agota acusan a sus pasiones. Así es, es su concepto, como en el nuestro, lo que está haciendo el gobierno del Perú. —Escuchad sus quejas, añade. —Se atacan sus instituciones, dice, y él las viola. —Se acosa mi poder, mi libertad, mis derechos, agrega, y si destruye las libertades y las libertades de la nacion. —Mientras, bajo la fé de sus declaraciones, oiremos a los enemigos del Perú apellidados pueblo ingobernable. —Será esta la verdad? No, la verdad será que el Perú es un pueblo mal gobernado. Y lo que es cierto para el Perú, lo es para la gran mayoría de los pueblos americanos. Siempre se dice: Qué pueblo! cuando la justicia sería decir: Qué gobierno! —Es preciso certificarlo bien: Si el Perú se anarquiza, no es a su pueblo a quien debemos hacer responsable, es a su gobierno; no es a su pueblo que reclama por su honra y su libertad, es a su gobierno que, despues de vender aquella, destruya ésta. —El gobierno del Perú calumnia al Perú; hágale la América justicia. —[Estamos completamente de acuerdo con el Ferrocarril: hai pueblos desgraciados, envilecidos, corrompidos; pero no hai pueblos malos. La desgracia, el envilecimiento y la corrupcion de los pueblos no es el desarrollo de su naturaleza propia, sino la obra de sus gobiernos. —

CRONICA LOCAL

Febrero 24. Lazareto de apostados. —Aunque lentamente, sube el número de enfermos en el lazareto: actualmente existen 89. A la Compañía de Zarnuela. —Con este título nos ha remitido las siguientes líneas: —Sr. Cronista: No habiendo tenido ocasion de ir tocar al flautista Sr. Santa-Cruz en nuestro teatro principal, deseamos que se aproveche la presente oportunidad para que, haciendo con él un arreglo, podamos apreciar mejor su mérito. Tambien contribuiria a dar mas variedad a las funciones. Por cierto que esto lo pedimos para cuando se dé una zarzuela mémos larga que los Magpiaros. —Una concurrente. —Balle. —Como antes lo habíamos anunciado, esta noche tiene lugar el baile que los Sres. Costabal dan a D. Manuel Montt. Nos dicen que es bastante crecido el número de familias convidadas y que a jugar por los preparativos, el baile sera espléndido, suntuoso. —Otro baile. —Se dice que los amigos de S. E. el Presidente de la República piensan aprovechar su residencia en este puerto para darle tambien un magnífico baile. —La Charybdis. —Se cree probabig que salga el lunes próximo para Rio Janeiro a Inglaterra. —

de los...
Con...
Re...
los de...
indust...
abos...
absto...
un...
a...
indus...
Ant...
los jue...
local...
pie...
to a...
art...
Por...
jete...
pabre...
que le...
flicto...
El...
estr...
ha...
tione...
const...
art...
Eso...
en...
a...
es, p...
están...
del...
No...
indus...
lione...
dad...
E...
que...
mal...
N...
Bo...
E...
ayer...
reci...
m...
d...
de...
E...
fr...
g...
De...
la...
Ad...
Per...
e...
los...
de...
n...
integ...
a...
re...
Y...
Int...
atenci...
de...
en...
c...
acion...
cacion...
s...
a...
Ma...
leido...
Sr...
ejemp...
tr...
tr...
m...
A...
s...
Sr...
pa...
Ma...
re...
culpa...
ten...
la...
adu...
Si...
crio...
de...
s...
Que...
du...
E...
que...
import

EL MERCURIO

VALPARAISO, FEBRERO 25 DE 1865.

Tenemos razones fundadas en buen orijen para creer falsas las últimas alarmas producidas en la opinion pública por el temor de que un rompimiento de Chile y la España sea una de las consecuencias del desenlace del conflicto español. Tales alarmas, se nos asegura, carecen hasta del menor fundamento, a lo menos por ahora, porque si reclamaciones ha habido, estas han sido debidamente contestadas y aun algunas de ellas rechazadas terminantemente por nuestro gobierno. Desde aquel momento, ni la cancillería española en Santiago ha insistido en ellas, ni se crea que haya habido motivo para hacerlo. Si esto es así, y si no nos engañamos nosotros mismos o nosos engaña el optimismo de los que nos comunican estas noticias, no podemos menos de felicitarnos, y no titubearíamos en confesar que la España habria obrado con cordura absteniéndose de comprometer en una lucha sin grandeza, sin objeto, sin resultado, tanto nuestros principales intereses, como los suyos propios, en esta parte del mundo como en otras. Ya los efectos de esas alarmas de rompimiento y de guerra, se iban haciendo notar, tanto en los intereses españoles, como en los nuestros. De una parte y de otra íbamos viendo debilitarse el crédito y disminuir la confianza, bases indispensables del bienestar de ambas naciones. Nuestros acreedores en el extranjero principaban a balancear sus riesgos de préstamo con nuestras probabilidades de resarcimiento, y bien que el resultado de ese balance fuese favorable para Chile, no era posible desconocer que nuestro crédito sufría, que nuestro comercio se paralizaba, que nuestras transacciones se hacian mas lentas y morosas, que subia el interés del dinero, y que todo el desarrollo de nuestro bienestar y que todas las esperanzas de porvenir se encontraban debilitadas y retardadas por la desconfianza que cobra a todas las puertas, que infla en todos los ámbitos, que se revelaba en todos los actos. Nos felicitamos, repetimos, de que esas alarmas no hayan tenido fundamento hasta el presente ni lo tengan en el porvenir. Por qué así recordamos la tranquilidad que en un momento de crisis se una

BOLETIN DEL DIA

S. E. el Presidente de la República continúa dentro de nosotros con dos de sus ministros, y ayer el primero ha ocupado su tiempo en visitar algunos de los establecimientos públicos que sin duda tendrán mucho que esperar para su adelanto de semejante inspección. Ojalá que S. E. se dignara visitar detenidamente el Hospital de Valparaiso, y examinar sus recursos. Así sería mas fácil de obtener cualquiera proteccion que quisiese dispensarle el gobierno. —Fogo de interes nos ofrece la prensa de Valparaiso, entregada como está la Patria de ayer a una ardiente polémica con el Independiente, polémica, cuya oportunidad ni cuya conveniencia comprendemos. ¿No llegará nunca la hora de terminarse los odios que enjendra esa miseria que se llama el espíritu de partido? ¿Es este acaso el momento de las reprimendas? —Dada mucho el Independiente de la veracidad de las noticias que nos llegan de la frontera sobre el inminente riesgo de una sublevacion de indios, y entrando a discurrir sobre los medios de evitarla, o mas bien, de sofocarla, titubea entre los medios pacíficos y los medios hostiles, inclinándose sin embargo hacia los últimos. —Es empe que se trate, dice, de poner a cubierto la vida y la propiedad de los cristianos de la frontera, somos partidarios de la fuerza y de lo que sería partidario, preguntamos al Independiente, siempre que se trata del violento y perdido despojo de los indios por los cristianos de la frontera.

Febrero 25.

Visita a S. E. —Se ha dado órden por la Comandancia Jeneral de Marina para que hoy a la una del día existan en cuerpo y con el uniforme correspondiente todos los jefes y oficiales francos de guerra y mayores de nuestra armada con el objeto de saludar a S. E. el Presidente de la República y probablemente tambien al Sr. Ministro de Marina, ambos recién llegados a este puerto. Los oficiales de policía cumplieron ya con el deber de visitar a S. E. ayer pasado al palacio en uniforme de parada. Aguardamos el resultado de la visita, aunque es probable que haya pasado de los saludos y cumplimientos de estilo. Siempre es una ostension como cualquiera otra. —Jardín de Recreo. —La fusión de mañana correspondará perfectamente al título de este establecimiento. En las noches de fuegos es cuando el público asiste mas alhajado al jardín, sumamente persuadido de que va a pasar momentos de agradable recreo. Los fuegos, en fin, la gran concurrencia, el aspecto del jardín, el bienestar que se siente en aquel franco, embalsamado y delicioso recinto, todo de conjunto hace la delicia del presente. —Puede el público donar mayores atractivos. —Advertencia. —Para evitar los agolpamientos que tienen lugar a la entrada del Jardín en las noches de fuego, la empresa ha publicado un aviso a fin de que los concurrentes se procuren boletos con anticipacion, ya sea estudiando en el día a la boletería, o comprándolos a los conductores del ferrocarril urbano, que esta vez estarán provistos de un número suficiente. Esta última medida la consideramos muy acertada y esperamos que el público sepa aprovecharse de ella. —La Traviata. —Del Jardín, al Teatro, en donde espera al público la representación de la Traviata, una de las óperas populares de Verdi. —Plaza de la Victoria. —Casi no hay noche que no tengamos un paseo público. En la de hoy, por ejemplo, nuestra plaza principal se convirtió en el Jardín de Recreo (entrada gratis, que es lo mejor) con motivo de haber música, tocada por la banda del Bain. —Teatro de aficionados. —Las empresas de diversiones públicas están de competencia: cada una de ellas busca novedades e espectáculos de interes con que atraer al público. —La compañía de aficionados no es de las que se quedan muy atrás: dos funciones nos anuncia desde luego, una para esta noche y la otra para la de mañana. La primera es a beneficio del galán joven D. Ramon T. Anselmi Arrigada, y la segunda a beneficio de la empresa. —En las dos noches habrá tripleto simple, ejecutado por el aficionado Mr. A. Arizaga O'Connell. Por lo demás, nos referimos a los anuncios que se han repartido. —Ventilación. —La noche de mañana el Teatro de la Victoria. En las dos últimas noches de funciones se jugará, entre otros, Ines, muy posible que en la misma plaza, que se dice de menos sublevacion se siente. Como estaría en la campaña Rivadavia probablemente. —Por lo menos, esta semana la campaña? En que se ha en el fondo del presente y los que